

González es una publicación del Departamento de Arte / González solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de González / González publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico:  
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://el.archivo.de.gonzalez.ya.no.existe>

25 de abril al 1 de mayo, 2016

ENVIADO POR  
Pamela Burgos Vargas

ENVIADO POR  
Lucas Ospina

## Baudelaire sobre el deber de la crítica de arte

Entrevista por Matthew Collings

[Publicado en ArtReview / Traducción: curso de Diálogos Críticos]

### ARTREVIEW

Entonces, aquí estamos. ¿Qué cree usted que está pasando?

### CHARLES BAUDELAIRE

El poeta disfruta el incomparable privilegio de ser él mismo y otra persona a su antojo.

**AR**— ¡ja, ja!, sí, eso es muy cierto. Bueno, Estamos grabando una charla para esta revista de arte [Art Review]. Entrevisto a personas muertas para ello. Deben tener algo que ver con la escritura de arte o creación de ideas que le han dado forma al arte. La columna se titula *Grandes críticos y sus ideas*. Se me ocurrió hace años. Es una manera de criticar el presente. Estaba sorprendido cuando los editores lo imitaron y empezaron a tener entrevistas halagadoras con la burocracia artística, lo empezaron a llamar *Grandes coleccionistas y sus ideas*. Pierde el sentido por completo. Conocí a uno de los escritores de la revista en una escuela de arte y una vez me dijo, "Muchos de nosotros envidiamos ese lugar que usted tiene." De nuevo, me sorprendí de que fuera considerado un lugar, como si fuera algo institucional, en vez de algo que me inventé.

**CB**— ¿Quién los lee?

**AR**— Casi nadie, eso espero. Los lectores potenciales piensan que esto son introducciones para novatos a la historia del arte. Cualquiera que haya tenido alguna experiencia en la Historia del Arte pensará que ese tipo de escritura está muy por debajo del nivel, mientras que los que no la tengan, la mayoría, no van a comenzar a tenerla ahora.

**CB**— Entonces, ¿qué es lo que quieres preguntarme?

**AR**— Claramente usted no recuerda que nos conocimos antes; ya le había entrevistado 5 años atrás y hablamos de una serie de cuestiones. ¿Podemos reducir esta amplitud y concentrarnos en crítica de arte? Usted es considerado como uno de los inventores de esta actividad dentro de una alineación que se ha convertido en un mantra: Diderot, Baudelaire, los hermanos Goncourt. De las cosas por las que los asocian están pasear por la ciudad, vagabundear, observar una nueva sociedad cínica de los consumidores desde los márgenes y fomentar el nacimiento de un tipo de arte que pueda decir la verdad al respecto, cual diría usted que es la más importante? Y, ¿es siempre el deber de un crítico de arte hacerlo?

**CB**— Jules Laforgue dijo que yo fui el primero en hablar sobre París como alguien condenado a vivir en la capital día tras día. Ahora alguien podría asociarme con la habitación de un adolescente y la intensidad poética, Patti Smith, el cementerio de Montparnasse y *Les Fleurs du Mal*. No sabrían mucho sobre mi vida, que fue criticada bruscamente por Jean-Paul Sartre. "El individuo perverso escoge deliberadamente los más banales o los más rígidos códigos morales. El hombre refinado del mundo se fue con las más bajas ramerías. Un sabor de miseria lo mantuvo dando vueltas alrededor del delgado cuerpo de Louchette, y su amor por el *affreuse Juive* anticipó su amor hacia Jeanne Duval." Todo esto estaría en blanco para las personas del mundo del



Cierra el 25 de este mes y recibimos todo tipo de arte. Mande un correo con una pequeña descripción de la obra y fotografías de la misma al correo [pame.burgos94@gmail.com](mailto:pame.burgos94@gmail.com)

ENVIADO POR  
Lucas Ospina



arte ahora. Más interesados en el arte de mi tiempo que en mi propia poesía, que no supongo que entiendan, puede que hayan estado al tanto de que yo tuve que ver con el nacimiento de una sensibilidad modernista.

**AR**—Salón de Arte se refiere a la belleza inmutable que encuentra en el modelo clásico eterno. Pero usted dijo que la belleza debe buscarse en lo transitorio. En lugar de una diosa podría ser una mujer desconocida comprando algo en una tienda, en el espacio interior de los pasajes, con su invitación a deambular —en lugar de solo salir a la calle, lo que era imposible pues París no había sido rediseñada todavía.

**CB**—La belleza y las compras tendrían toda una significación problemática diferente hoy en día si usted está preguntando sobre si el deber del crítico se mantiene igual.

**AR**—Usted concibió el término “modernidad”.

**CB**—Los refugiados se acogen a ese término ahora, sus fotos muestran un nuevo mundo que apenas nace. Lo es un artista con sus pilas de videos mostrando una protesta callejera, sin editar, preguntándose lánguidamente dónde está el control remoto, tal vez sea el equivalente de mi otro concepto, *nouveauté* —novedad. Destruir el pasado clásico: hoy pensamos que el arte clásico en Palmyra está siendo destruido, y los académicos están siendo asesinados.

**AR**—¿Crees que el arte debe ser de su propio tiempo en todo momento, o puede a veces ser intemporal?

**CB**—¿Cuál es la verdad moderna cuyas paradojas el arte debe abordar ahora? ¿Es ISIS en Irak y Siria, es el monitoreo de la pedofilia, o la alteración de género, o el calentamiento global, o el nacionalismo? ¿Deberíamos estar pensando en las instituciones que promueven y llevan a la creación y aceptación popular para el nuevo arte del performance, como los desnudos al aire libre en un tejado durante cuatro horas al día de Poppy Jackson, criticando la invisibilidad del sujeto, haciendo un trabajo accionista que explore el cuerpo femenino como una zona autónoma?

**AR**—Se considera *hardcore*. Ella podría haber caído.

**CB**—Ella llevaba un arnés de seguridad. No hay una guía de calidad para el arte del performance que diga que la muerte estropea el acto. Lo contrario, de hecho: si se piensa en el papel de la muerte en la mitología de Rudolf Schwarzkogler. El accionista vienés de muerte temprana en 1969 cuando cortó su pene en un performance, o por lo que se cree, es considerado mayormente *hardcore*. De hecho la película que existe del evento muestra un modelo posando por Schwarzkogler para un corte falso, y la muerte real de Schwarzkogler, al caer de una ventana por accidente, no tiene nada que ver con hacer un performance.

**AR**—De ambas maneras, esto suena distante de su idea del paseante [*flâneur*] que deambula con ironía.

**CB**—La apariencia tranquila de la personalidad del paseante es su protesta contra la división del trabajo, todo lo que hace a la gente especialistas. Esto es también su protesta contra la industrialización de las personas. Alrededor de 1840 hubo una moda pasajera de llevar a las tortugas a dar un paseo en los pasajes. A los paseantes les gustaba que fueran las tortugas las que marcaran el paso.

**AR**—¿Ellos son una especie de *hipsters*?

**CB**—Si el paseante se hubiera salido con la suya, el progreso se habría tenido que acomodar a ese paso.

**AR**—¿*Hipsters* con alma?

**CB**—Marx siempre bromea sobre si la mercancía tiene alma, y Walter Benjamin dijo que el paseante es algo así como el alma de la mercancía de Marx. No puedo recordar por qué —es algo así: si la mercancía fuera un alma, sería la más empática de todas en el reino de las almas, pues tendría que ver en cada persona al comprador en cuyas manos y en cuya casa quisiera hacerse un nido.

**AR**—¿Qué piensas sobre la crítica de la mercancía en términos de arte?

**CB**—Un escritor de arte podría aparentar nunca haber oído hablar de eso o estar ignorando perversamente si él o ella dice que la manera en que un pincel da estructura a una superficie en una pintura realmente logra algo o falla al hacerlo. Tal vez valdría la pena mencionarlo si un escritor quisiera investigar la causa de la invisibilidad de por ejemplo, Frank Stella, por más de 40 años. ¿Qué pasó con él? No es fácil para nadie decir por qué su estilo cambió y porque el resultado fue su descenso o lo que la naturaleza de ese descenso

es. Ese es el deber de un escritor de arte, investigar sobre la atracción. La crítica sobre la mercancía de arte solo lleva hasta cierto punto.

**AR**—Bueno, ¿entonces qué piensa usted sobre Stella?

**CB**—Una pintura de un color puesto en una superficie sin más razón que la de ser diferente de todos los otros colores que de manera igual de arbitraria están alrededor. Usted está mirando a un vacío, y no es uno muy bueno.

**AR**—Y qué sobre Damien Hirst, ¿usted piensa que él es basura, también? ¿Ha estado usted en su galería en Newport Street?

**CB**—Los magnificencia de los espacios donde el nuevo arte es mostrado son gestas de una temática del exceso que los reyezuelos de hoy en día esperan como fondo natural del decorado de sus cortes portátiles con que se pasean alrededor del mundo. Si bien usted puede ver que John Hoyland es un buen pintor y el interés de Hirst en la manera que él anima una estructura a través del color es sincero, usted tiene que esforzarse para mantenerse en esa lectura. La arquitectura es tan salvajemente ajena a las pinturas que ellas devienen en parodias del formalismo ejecutadas por un artista completamente diferente. Ese es el sentimiento inmediato. Tal vez una pintora feminista esté mirando al pasado de la sinceridad del abstraccionismo para hacer un punto moderno sobre el género. Esa podría ser la interpretación, si usted no supiera, de un cuarto entero de pinturas hechas en los setentas cuando la paleta de Hoyland sugería lápiz de labios y maquillaje. Podría ser un comentario sobre la feminidad. Pero no veo razón para encontrar nada que en esta situación sea despreciable y no pienso que tampoco en el caso de Stella lo sea. Él merece un gran respeto. Los elementos básicos que definen la pintura fueron reducidos a un punto cero por él en 1958 y logró llamar la atención sobre ellos por al menos 15 años. Hay caso de otros artistas famosos con cambios de estilo: Phillip Guston; Brice Marden. En ambos casos el cambio resultó. A diferencia del cambio de Stella durante la mitad de los años setenta, ambos fueron desde un nivel intermedio de buen gusto predecible hacia algo más exitante. El cambio de la Bauhaus a Miami, de su chabacana superficialidad, con Stella, no es desagradable porque un crítico de arte esté enfadado con el mundo del arte por volverse superficial en esa época, como trató de inferir un reseñista en la retrospectiva de Stella en el Whitney Museum. La superficialidad en el arte es justo desagradable. El crítico de arte en esa ocasión, Ben Davis el portal de ArtNet, parecía confundido por las ideas visuales en el arte en general e incapaz de comprender las premisas básicas del trabajo: el interés de Stella por la división y el patrón, por ejemplo, y su sentido del color como material con el que se trabaja como entidad física. El artículo caóticamente clamaba que Stella no estaba interesado en el contenido social y que su arte no tenía la humanidad del de Rothko. Ustedes se sentía inclinado a decir, “¡Diosito!”, y “El tontico de Stella olvidó poner algo de humanidad ahí!”. Jerry Saltz, en el portal de Vulture, observó que la exposición del Whitney era buena para mostrar que la carrera de Stella es de una sola pieza, y que las mismas reglas y estructuras gobiernan todo lo que hace. Aquí un crítico de arte viene con una tonalidad y aproximación creíble, dando con una mano lo que quita con la otra. Hace que uno quiera ver la exposición aunque se diga que es casi imposible. La invisibilidad es cuidadosamente considerada.

**AR**—¿Deberían los críticos estar en Facebook?

**CB**—Muchos de ellos lo están: quieren atención. Esto no necesariamente es lo correcto para la crítica. Realmente es para la formación de la identidad. Usted publica cosas en el muro para crear un sentimiento en usted mismo de que usted tiene una identidad. Parte del proceso es que cualquier cosa presente en su personalidad a la que usted tenga temor y que le desagrade a otra persona pueda eventualmente ser desechada. Usted puede publicar como si se tratara de empujar un carrito de bebé en el tráfico. Si el bebé es atropellado, usted ya tiene en mente no volver a decir eso en una próxima vez cuando ponga algo en su muro. El motivo no es problemático para la crítica de arte, aunque, en ese análisis, el requisito primario, no debería ser meramente consensual. El punto de Facebook es que usted está aceptando el ser formado por un acuerdo grupal acerca de tener una persona ficticia ideal. Por otro lado, las revistas de arte son también así, ahora. Entonces Facebook está tan demente como ellas. Entonces no es tan sorprendente que los críticos publiquen ahí. Es su labor hacer claridad que ellos saben que es un acto cuestionable pero es permisible que lo hagan si tienen algo en mente y no dan la impresión de que solo quieren un “me gusta”.